

El Sacramento de la Reconciliación

*La Confesión o
Arrepentimiento*



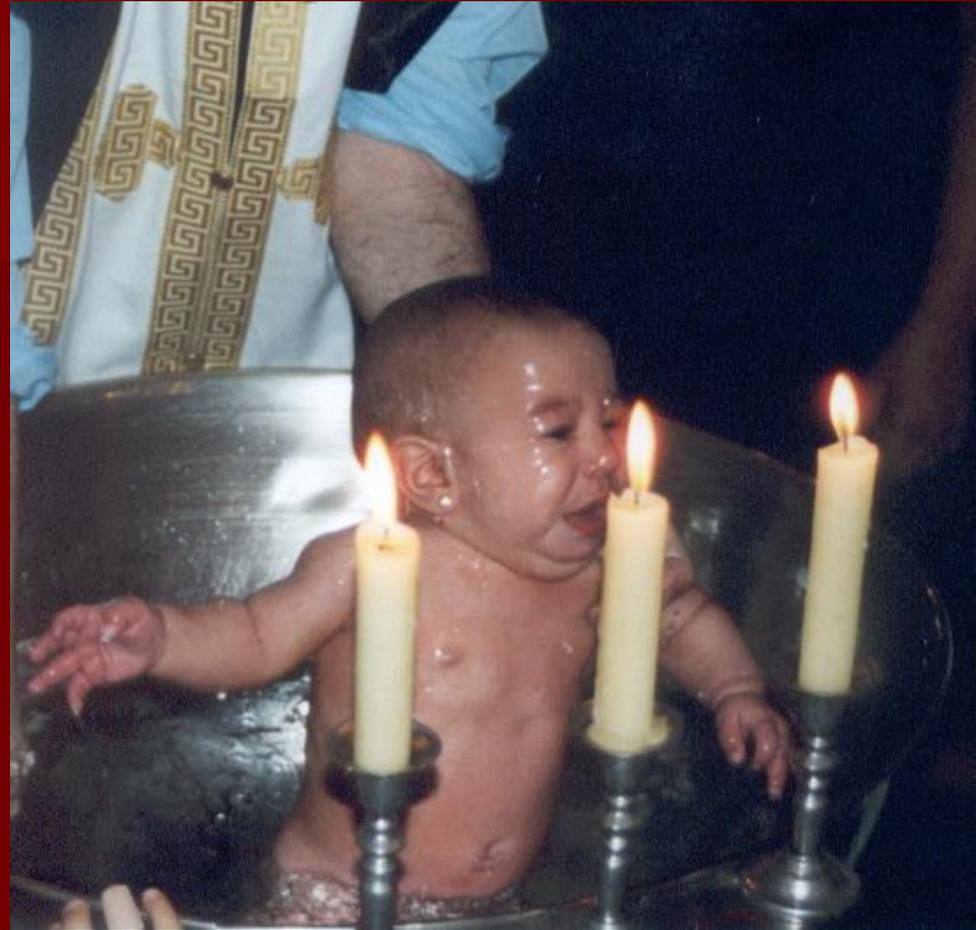
¿Qué Es?

- El sacramento de la **Reconciliación, Arrepentimiento o penitencia** es nuestro acto formal de reconciliación con Dios en la Iglesia.
- Cuando el pecado nos ha separado de la vida de la Iglesia. El Arrepentimiento es el camino que tenemos para volver a la comunión con Dios cuando esta ha sido rota por el pecado.

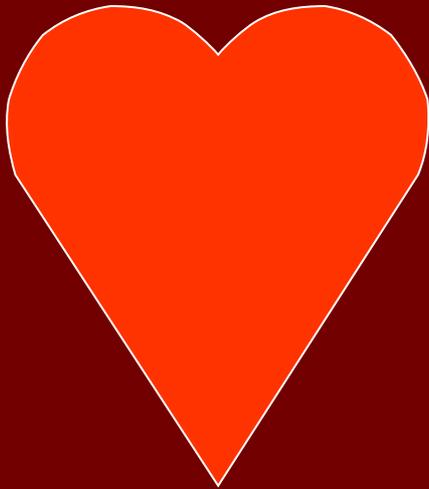
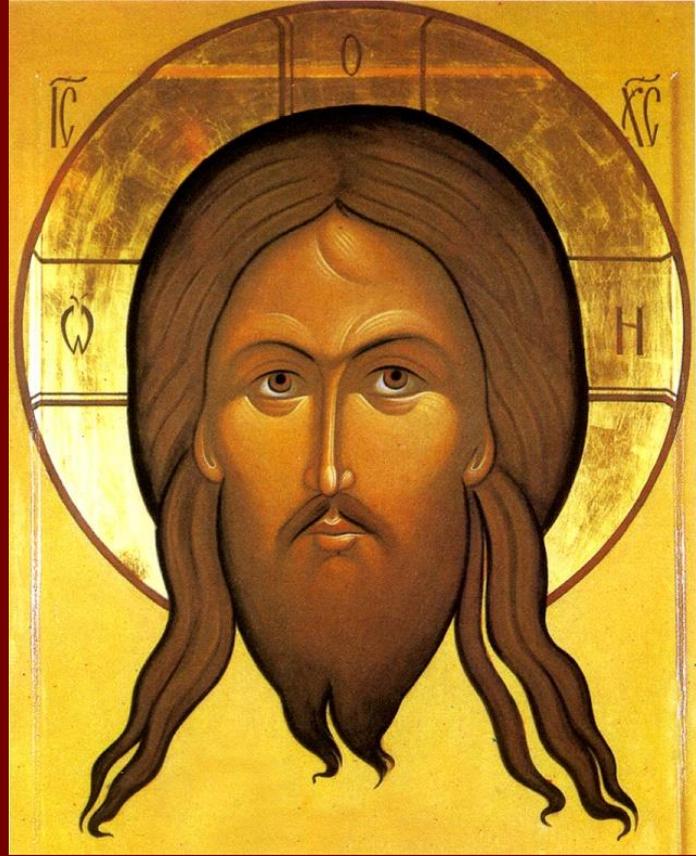
IGLESIA



- Por lo tanto, frecuentemente se refiere a este misterio cristiano como la renovación del Bautismo, o bien, el restablecimiento de la condición de vida con Dios que fue otorgada a los seres humanos en los sacramentos de iniciación a la vida cristiana.



- No todo pecado requiere penitencia formal mediante el rito sacramental.
- Si bien es cierto que nosotros jamás podemos estar completamente libres de pecado, ciertos pecados graves, o la prolongada separación de la Santa Comunión, sin embargo, requieren penitencia sacramental.



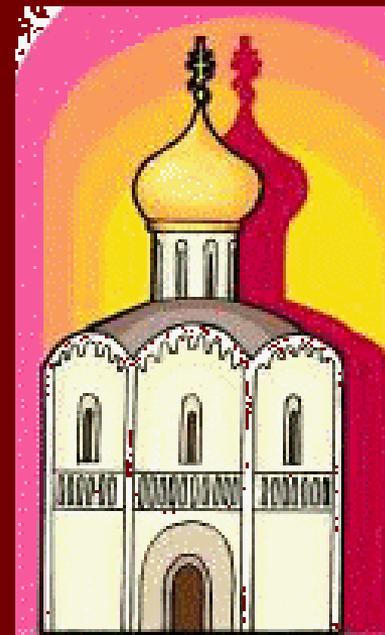
- Además, se espera que los cristianos que viven en comunión con Cristo participen de este misterio periódicamente con el fin de conscientemente ser humildes ante Dios, y recibir guía espiritual de su pastor, o de su padre espiritual en la Iglesia, que no es necesariamente un sacerdote.

Si bien no es necesariamente un sacerdote, es alguien a quien se le concede ese poder por la Iglesia



- Es la enseñanza de la Iglesia Ortodoxa que la penitencia sacramental es necesaria para aquellos que van a recibir la Santa Comunión cuando han cometido algún pecado grave, o cuando se han ausentado de la cena eucarística por largo tiempo.

- El misterio de la penitencia existe en la Iglesia para permitir el arrepentimiento y el retorno a Dios de aquellos cristianos que, de alguna manera, se han desviado de la vida de fe en Jesús y Su Evangelio, y la Iglesia.



Sacramento: Elementos



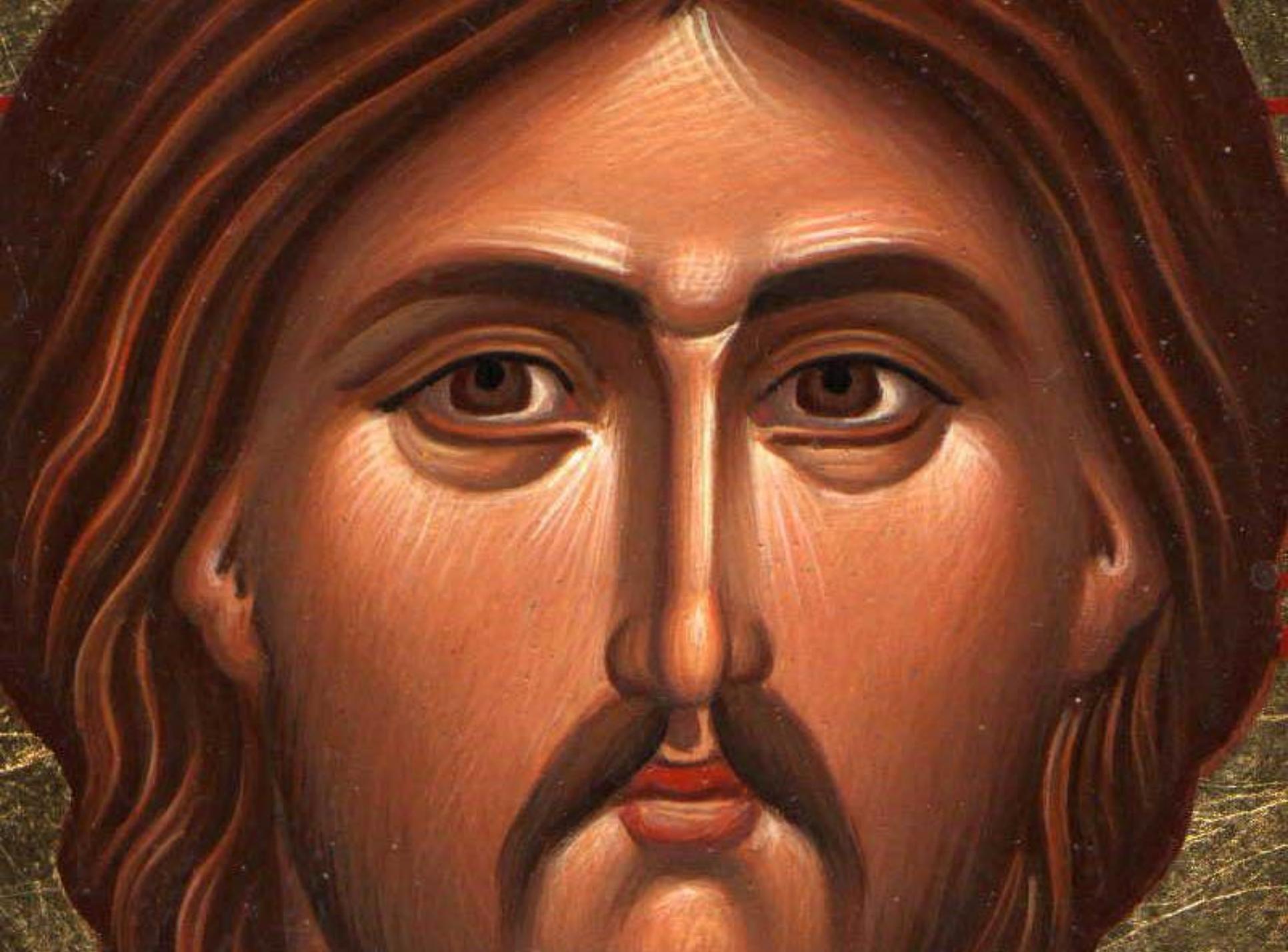
El acto formal de la penitencia consta de tres elementos

- El primero es una sincera tristeza y arrepentimiento por haber pecado y por haber roto nuestra comunión con Dios.
- Es un darse cuenta del daño hecho.
- Es un querer cambiar.

- El segundo es una abierta confesión, desde el fondo del corazón, de los pecados que hemos cometido.
- En tiempos antiguos se hacía esta confesión públicamente delante de todas las personas en la Iglesia.
- Hoy en día usualmente se hace en la presencia del pastor de la Iglesia (el obispo o el sacerdote) quien representa el conjunto de la comunidad de los cristianos.

- El tercer elemento fundamental es la oración de absolución por la cual se otorga sacramentalmente el perdón de Dios por Cristo, al pecador arrepentido.



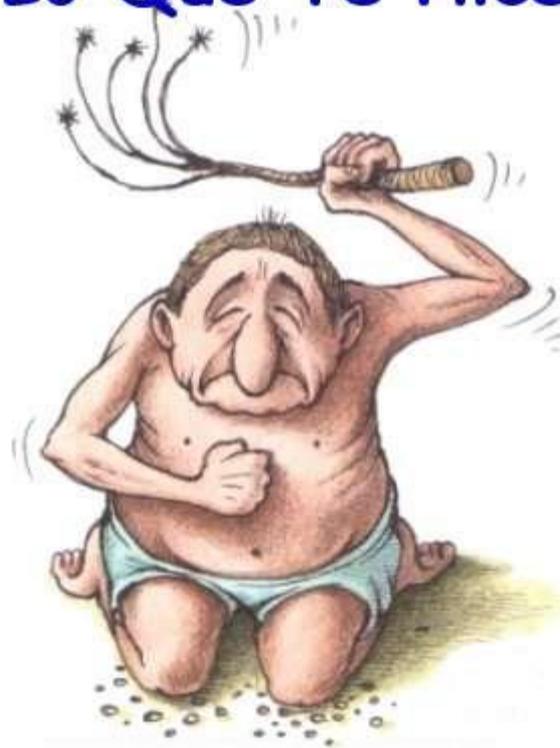


- El cumplimiento de la penitencia consiste en la recepción de la Santa Comunión, y la genuina reconciliación del penitente con Dios y con todos los seres humanos, según los mandamientos de Cristo.
- De allí necesariamente se entiende que el penitente ha de hacer un real esfuerzo de no volver a caer en pecado, y permanecer en fiel obediencia a Dios y en rectitud de vida delante de El y su prójimo.

¿Penitencia?

- No hay una penitencia o castigo por el daño, como por ejemplo: reza 100 veces esta u otra oración.
- Debe buscarse un cambio en el corazón del fiel.
- Hay "*Epitimias*" ya las veremos.

Perdóname Por
Lo Que Te Hice



- El misterio de la penitencia, como todos los sacramentos, es una parte de la vida cristiana que presupone una firme creencia y convicción que el mismo Cristo está presente en la Iglesia mediante su Espíritu Santo.
- Alguien que no tenga la experiencia de Cristo en la Iglesia no entenderá el significado de la penitencia sacramental y la necesidad de una abierta y sincera confesión de los pecados.



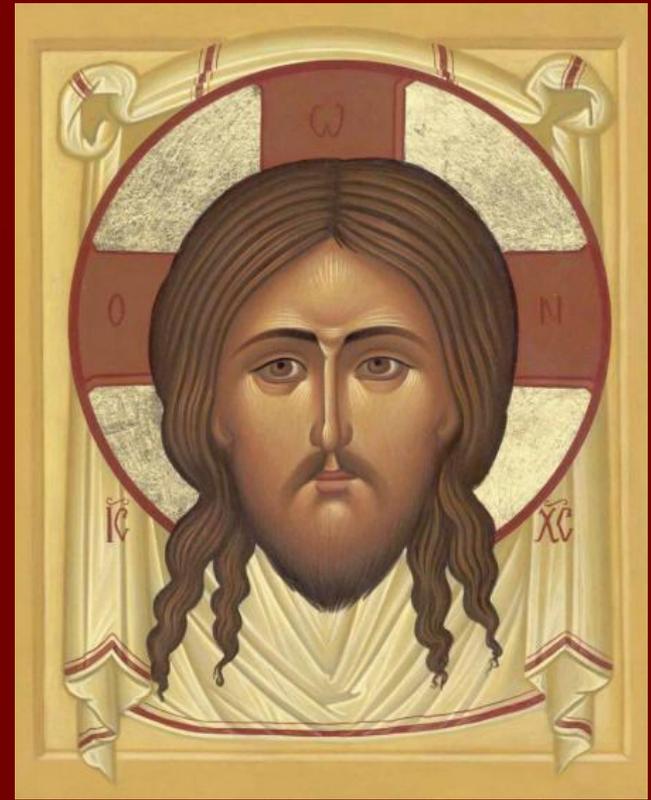
- Cuando se experimenta a la Iglesia como vida nueva en Cristo y como la comunión genuina con Dios en su Reino ya presente con los seres humanos en sacramento y misterio, entonces no sólo se entenderán la penitencia sacramental y confesión de los pecados, sino será muy querido y deseado como el gran misterio de Dios que es:
- La extraordinaria posibilidad de reencontrar la unión con Dios mediante el perdón de Cristo quien ha venido para salvar a los pecadores que confiesan sus pecados y que sinceramente desean cambiar sus vidas según el camino que El mismo les ha dado.



En resumen

- La Iglesia Ortodoxa adhiere estrictamente a la enseñanza bíblica, que únicamente Dios puede perdonar pecados, y que esto lo hace mediante Cristo en la Iglesia; que las condiciones para hacerlo son el arrepentimiento genuino y el firme propósito de cambiar.
- Se da testimonio de todo esto por la confesión, que es el abierto reconocimiento del pecado, delante de Dios y delante de la humanidad entera.

- Hasta el establecimiento total del Reino de Dios, nuestra vida permanece bajo los ataques del Maligno: pecado, enfermedad, sufrimiento, tristeza y muerte.
- El sacramento de la **Penitencia** es el remedio para la enfermedad espiritual.
- Nos permite volver nuevamente a Dios, ser aceptados, perdonados, y recibidos una vez más en la vida de Dios de la cual nuestros pecados nos han alejado



Oraciones del Sacramento

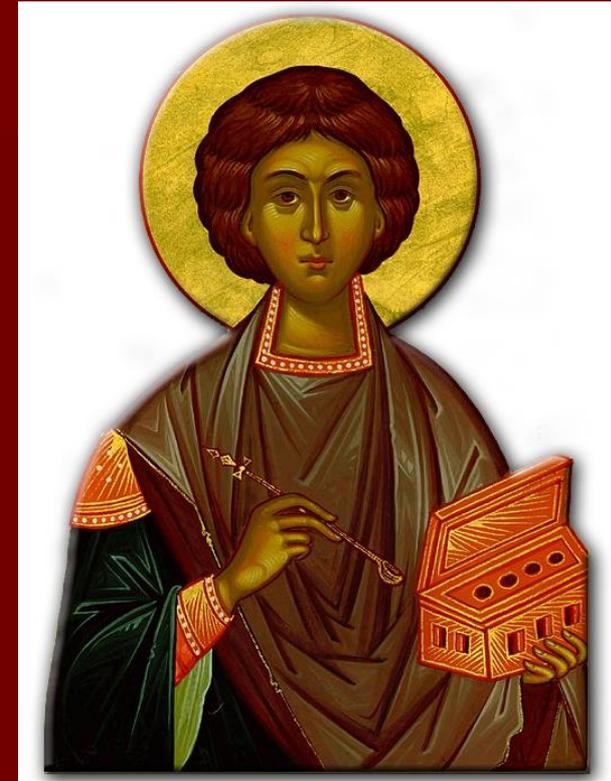
- **Bendito sea nuestro Dios...**
- **Letanía de la Paz.**
- **Oración:**
- **Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo, Pastor y Cordero, que tomaste los pecados del mundo, y que perdonaste a los dos deudores, y has dado el perdón de sus pecados a la pecadora.**
 - Tu mismo Soberano, apacigua, perdona los pecados y transgresiones voluntarias e involuntarias, las cometidas con conocimiento o por ignorancia, en incumplimiento o desobediencia, de éstos, tus siervos.
 - Y lo que fue pecado como hombre, por la carne y viviendo en el mundo y siendo seducidos por el diablo.
 - Lo pecado de palabra, en acción, a sabiendas o por *ignorancia*.
 - Si rompieron con la palabra sacerdotal, o una promesa o se encontraban bajo juramento sacerdotal, o cayeron en anatema o incumplimiento de su promesa.
 - Tu mismo, oh Dios bueno e inocente Soberano, bendice desatar por la palabra a tus siervos, perdonándoles por tu gran misericordia sus propios juramentos y maldiciones.
 - Soberano y Señor amante de la humanidad, escúchanos a los que rogamos a tu bondad por estos tus siervos, perdona todos sus pecados, pues eres muy misericordioso y libéralos del tormento eterno.
 - Tú has dicho, oh Soberano, lo que ates en la tierra, será atado en los cielos y lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.
 - Pues Tú eres el Único sin pecado y a Ti te elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen

- Trisagion: Santo Dios...
- Oración a la Santísima Trinidad
- Padre Nuestro
- Salmo 50
- Troparios de la Apertura del Altar.
- Oración:

- Dios nuestro Salvador, que por medio del profeta Natan, perdonaste a David sus pecados; que recibiste la súplica de Manases para el perdón de los pecados, recibe a tus siervos que se arrepienten de los pecados que han cometido.
- Por tu amor a la humanidad, acepta su arrepentimiento, y perdónales los pecados y faltas.
- Señor, Tu has dicho que no quieres la muerte del pecador, sino que deseas que se convierta y viva y nos has mandado perdonar los pecados hasta setenta veces siete, pues tu misericordia es tan inmensa con tu majestad.
- ¿Y si tuvieses en cuenta los pecados, Señor, quien podría resistir? Tú eres el Dios de los arrepentidos y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.



- El Sacerdote entonces dice:
- Hermano(s) que has (han) venido a Dios y a mí, no te confiesas (se confiesan) conmigo, sino con Dios, en cuya presencia estás.
- *En este momento se escuchan las confesiones individualmente, después de haber hecho un minucioso examen de conciencia. Terminadas las confesiones, el Sacerdote dice:*
- Sacerdote: Hijo(s) mío(s) no te has (se han) confesado con mi humildad; yo, pobre pecador, no puedo perdonar los pecados en la tierra, sino solo Dios, que, con su voz imperecedera habló, después de su Resurrección, a los Apóstoles, diciendo: A los que perdonareis los pecados, les serán perdonados; y a los que los retuviereis, les serán retenidos; a causa de estas palabras yo puedo deciros: Todo lo que habéis confesado ante mí, todo lo que habéis omitido por ignorancia o por olvido, que Dios os lo perdone en esta vida y en la otra.
- *El Sacerdote da los consejos que crea convenientes.*



Absolución



- *Luego pone la estola Sacerdotal sobre la Cabeza del Fiel y dice:*
- Sacerdote: Que Dios, quien perdonó a David, por medio de Natán el Profeta, a Pedro que lloró amargamente por haberlo negado, a la pecadora al derramar lágrimas sobre sus pies, al publicano y al hijo pródigo, que El te perdone, por medio de mí pecador, en esta vida y en la otra y te haga comparecer sin culpa ante su temible tribunal, pues es bendito por los siglos de los siglos. Amén.
- Por los pecados confesados no te preocupes más y puedes partir en Paz.

Existen Otras Oraciones

- *Ver Textos Anexos.*
- Que la Gracia del Espíritu Santo..
- Que Nuestro Señor Jesucristo...
- Que El Espíritu Santo descienda sobre Ti...

Recomendaciones

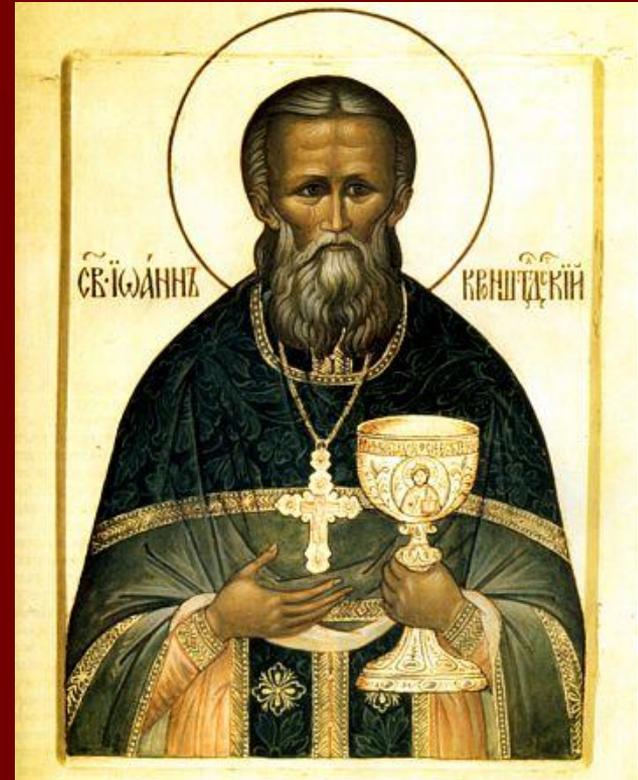
- Es mejor confesarse el día anterior de la Comunión, durante el servicio Vespertino.
- Para confesarse el mismo día de la Comunión hay que venir temprano, antes de la Liturgia, porque el sacerdote no puede dejar el servicio ya comenzado.
- La confesión durante la Liturgia alarga el servicio y hace esperar a los demás fieles.
- Ese tipo de confesión apurada no corresponde al gran Sacramento y lo denigra, como si fuera una simple ceremonia.
- El penitente se persigna, besa la cruz y el Evangelio, se arrodilla (si es posible) y confiesa con arrepentimiento sus pecados ante el sacerdote.
- El sacerdote cubre después la cabeza del penitente con el "epitrajil" y lee la oración de absolución.

Epitimías: Acciones Voluntarias de Actos Piadosos

- **Son *actos*** con piadosa obediencia (2 Cor. 2:6), que por las reglas de la iglesia, el sacerdote, como médico espiritual, indica a algunos cristianos para sanarlos de sus enfermedades espirituales, por ejemplo:
 - ayuno complementario
 - oraciones de penitencia con genuflexiones en numero indicado
 - Limosnas
 - lecturas de Sagradas Escrituras y otros ejercicios piadosos.

- Las ***Epitimías*** no tienen carácter de castigo, son acciones correctivas, curadoras, pedagógicas.
- Su finalidad es profundizar el arrepentimiento por los pecados cometidos y sostener la decisión de corregirse.
- El Apóstol dice: *"La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación... la tristeza del mundo produce muerte"* (2 Cor. 7:10).
- La regla del VI Concilio Universal dice: "Los que tienen el poder de Dios de atar y desatar, deben ver la calidad del pecado y la voluntad del pecador para conversión y así usar los remedios adecuados a la enfermedad.
- Al no considerar correctamente la medida, se puede perder la salvación del enfermo.
- La enfermedad del pecado no es uniforme, sino diversa y polifacética y puede producir muchas clases de daños, donde el mal se desarrolla y se extiende hasta que lo pare la fuerza del curador.

- El santo padre Juan de Kronstadt, casi nuestro contemporáneo, no tenía posibilidad de hacer confesiones individuales (debido a la gran cantidad de penitentes), él realizaba a menudo confesiones generales, donde tomaban parte miles de personas.
- Muchos se confesaban en voz alta y públicamente se arrepentían.
- Estas confesiones generales transcurrían con un gran entusiasmo espiritual y dejaban una imborrable huella en los participantes.



- Sin depender de las condiciones externas en que se realice, la confesión es un **gran sacramento** y esto exige una seria y piadosa atención.
- Su fin es realizar una curación del alma por la Gracia.
- Una confesión apurada unos minutos antes de la Comunión, no es un tratamiento correcto de este Sacramento.
- Hay que venir con tiempo, con el corazón arrepentido y la fe en la fuerza curadora de la Gracia Divina.

- Así en el Sacramento de la confesión, el Señor nos dio un medio poderoso para luchar con el pecado.
- Preparándonos para la confesión, aprendemos a seguir con atención nuestra vida interior, entender mejor nuestras debilidades y las astucias de nuestro tentador , el diablo.
- La confesión sincera ante el sacerdote nos ayuda a vencer nuestro orgullo.

- Después de una sincera penitencia y purificación en la confesión, cae una piedra pesada de nuestro corazón y nos sentimos aliviados, renovados e iluminados.
- De nuevo renacen nuestros sentimientos buenos, el deseo de amar a Dios y al prójimo.
- ¡Valoremos ese enorme medio de curación espiritual y pidamos a Dios de darnos la conciencia para vivir piadosamente, para que todos nuestros pensamientos, palabras y actos se dirijan hacia la gloria de Su Santo Nombre! Amén.

Fin Clase 12

- Próxima Clase:
 - *Otros Sacramentos:*
 - Matrimonio.
 - Unción de los Enfermos.
 - Ordenación.